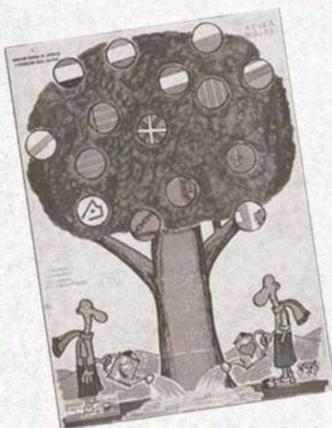




Estudios y
Cooperación

Fundación | Cajasol

Los carteles del cambio 1970 - 1982



18-30 JUNIO 2019
Fundación Cajasol,
Plaza de S. Francisco 1.



Estudios y
Cooperación

Fundación | Cajasol

Los carteles del cambio. 1970-1982

Esta exposición de 105 carteles, perteneciente a la colección del Archivo Histórico de CCOO de Andalucía, pretende ofrecer a través de cinco bloques temáticos un recorrido gráfico por las opciones y por las reivindicaciones sociopolíticas más destacadas del final del Franquismo, la Transición y los primeros años de la Democracia, fundamentalmente, en Sevilla y Andalucía. Es, por tanto, una muestra de la labor de recopilación y conservación que el Archivo viene realizando desde hace treinta años, así como de la riqueza que atesora, pues junto a los de las Comisiones Obreras, se conservan carteles de la mayoría de las organizaciones sindicales y sociales que actuaron en estos periodos históricos.

La cartelería política

El cartel como vehículo de propaganda publicitaria y política comienza a fines del XIX y adquiere un extraordinario desarrollo en las primeras décadas del siglo XX. En España, los carteles políticos, tendrán un destacado papel por el incremento de su uso y por su valor artístico durante los periodos de la II República, la Guerra Civil y la Transición.

Los especialistas en cartelería histórica señalan que, tras la guerra civil, los carteles de oposición al régimen franquista comenzaron a aparecer en los años sesenta, pero es a partir de la conquista de la democracia cuando se multiplicaron, especialmente durante las campañas electorales. El referéndum para la reforma política, de diciembre de 1976, se considera el punto de partida de esa proliferación de imágenes políticas que se acentúa con las primeras elecciones de junio de 1977.

La colección del Archivo de CCOO Andalucía

La colección del Archivo Histórico de CCOO de Andalucía está formada por unos 2.000 carteles catalogados y otros tantos aún sin catalogar, pertenecientes al periodo que abarca los años llamados del tardofranquismo hasta el 2000, siendo el volumen mayoritario el referido al periodo de la Transición y la Democracia. La mayoría reflejan las actividades más importantes desarrolladas por las organizaciones sindicales y políticas y, en cuanto a su calidad artística, destacan los realizados por Picasso, Alberti, Saura, Cristóbal, Genovés, Cuadrado, Díez Gil, etc. En los últimos años y en colaboración con la Fundación Cajazol, se ha procedido a la digitalización de una selección

de más de 400 carteles, con objeto de salvaguardar la colección y contribuir a su difusión. En el 2017, en colaboración con la Dirección General de Memoria Democrática de la Junta de Andalucía, se desarrolló el proyecto "Los carteles del cambio: la cartelería del Archivo Histórico de CCOO de Andalucía en Internet" al objeto de ofrecer a la ciudadanía una selección de 160 carteles digitalizados de carácter político y sindical.

Los carteles del cambio. 1970-1982

La lucha contra la dictadura, 1973-1976

Durante las primeras décadas de la dictadura, las condiciones de clandestinidad imposibilitaban a las organizaciones de oposición al régimen la confección de carteles, la férrea represión de las autoridades franquistas les obligaba a limitarse a elaborar sellos que estampaban en las paredes.

Esta realidad cambia en los años finales de la dictadura cuando empezaron a producirse carteles de pequeño tamaño confeccionados artesanalmente y que popularmente se denominaron "pasquines".

La clandestinidad imponía un formato que nada tenía que ver con la que producían libremente las organizaciones del exterior en solidaridad con la oposición española antifranquista, ejemplo de ello puede ser el realizado en Bélgica solidarizándose con los procesados de CCOO. Un salto cualitativo, que responde a un fortalecimiento de las organizaciones opositoras, lo encontramos en la producción de carteles oponiéndose al referéndum de la reforma política de 1976.

¡Por fin las urnas! 1977-1982

Las elecciones generales y municipales en libertad, fueron las manifestaciones más evidentes del ejercicio de la democracia y las campañas electorales los periodos de mayor uso del cartelismo político durante la Transición. Las ciudades cambiaron su aspecto como producto de la acción de la sociedad civil organizada en partidos y sindicatos, recién conquistada su legalidad. Las paredes de las ciudades se llenaron de una diversidad de mensajes poco tiempo atrás prohibidos, convirtiéndose los carteles en el símbolo más evidente del cambio político.

La conquista de la autonomía, 1970-1980

La idea de una Andalucía olvidada por los poderes del régimen y el deseo de controlar su destino fue una constante en el pueblo andaluz, así queda reflejado en el cartel del campesino con que se inicia este bloque temático. La autonomía de Andalucía fue un deseo compartido por la mayoría de los andaluces al concebirla como la salida a los problemas socioeconómicos estructurales. Así, todas las organizaciones políticas y sindicales de la izquierda se aunaron en la reivindicación de un referéndum como vía para conquistarla. Esta campaña mantenida en el tiempo tuvo su reflejo en una gran producción gráfica que se desarrolló desde la primera manifestación del 4 de diciembre de 1977 hasta el referéndum de 28 de febrero de 1980.

La constitución y los derechos, 1978-1981

La aprobación de la Constitución fue uno de los hitos más significativos del periodo de la transición. La cartelería seleccionada para este bloque refleja dos realidades básicas. Por un lado, pone de manifiesto los distintos posicionamientos de las organizaciones sociales frente a la Constitución de 1978 y, por otro, plasma la necesidad institucional de realizar una pedagogía democrática mediante la que se dieran a conocer los derechos fundamentales incluidos en el texto constitucional. Un aprendizaje imprescindible para una sociedad que había estado sometida a casi cuatro décadas de dictadura.

Construyendo democracia, 1978-1982

Tras la legalización de sindicatos y partidos políticos, el cartel comenzó a utilizarse para todo tipo de reivindicaciones, más allá de las puramente políticas; a la vez se convirtió en uno de los principales vínculos de comunicación entre las organizaciones de la sociedad civil y sus simpatizantes. La dictadura había sido derribada y la sociedad había cambiado, los movimientos sociales eclosionaron y la pluralidad y el ejercicio de la democracia se convirtieron en realidades irrenunciables. La cartelería pasaría a jugar un papel destacado en este nuevo panorama y hoy constituye uno de los mejores testigos de esos años de cambio cruciales en nuestra historia reciente.